Marco Político. Diciembre 2019.

Argentina en disputa.

¿Tercera Desconexión?

Con el marco teórico de Samir Amin[1], donde la problemática para los países periféricos es salir de la conexión con el capitalismo globalizado, que los subordina a una especialización productiva primaria, abastecedores de materias primas de la triada dominante (Estados Unidos, Europa, Japón), es que encaramos el informe IEFE Nº 186.

Los procesos de desconexión implican esencialmente poder fijar precios internos distintos a los globales, generando una distribución de la riqueza que favorezca a sectores sociales que son marginados cuando dominan la economía los conglomerados transnacionales.

Entendemos que, a partir del 10 diciembre de 2019, iniciamos el tercer intento luego de los anteriores: el peronismo de 1945-1955 y el liderado por Néstor y Cristina Kirchner de 2003 – 2015.

El comienzo de la Administración de los Fernández el 10 de diciembre, luego de una agónica transición de más de dos meses, donde el gobierno saliente se vio obligado a tomar medidas que había denostado al momento de su asunción, como el control de cambios, la obligación de liquidar las exportaciones en 30 días, cerró un circuito de continuo deterioro del nivel de vida de la mayoría de la población, reflejado en todos los indicadores económicos y sociales.

Es determinante, para el proceso político que se inicia, la configuración del marco externo, en función de las potenciales alianzas internacionales.

La disputa comercial entre Estados Unidos Y China, además del fortalecimiento de Rusia, como parte de un mundo multipolar habilita la recuperación de las alianzas estratégicas

[1] Santiago Liaudat y Jose Sbattella, Compiladores: La teoría de la desconexión de Samir Amin, una opción para Argentina frente a la crisis global. Colihue, 2019.

existentes hasta el año 2015. Se entiende así la primera reunión que realiza Cristina Kirchner, después de su asunción como vicepresidenta con las delegaciones de China y Rusia.

Resulta importante analizar la realidad de América Latina, en tanto se generaron revueltas populares contra los ajustes neoliberales en Chile y Colombia, seguidos por el golpe de Estado contra Evo Morales en Bolivia, y el triunfo de la derecha uruguaya. Esta situación deja a México y Argentina como únicos representantes de mayorías populares, en un continente con creciente riesgo de conflictos violentos, que presagian intentos desestabilizadores por parte de la derecha global en los dos países.

En ese marco se analizan los principales desafíos que encara el gobierno argentino a partir del 10 de diciembre.

El estudio 1 define el principal condicionante que dejo el gobierno anterior: el verdadero cepo es la deuda externa, con ello se está relativizando el ataque mediático de los sectores financieros molestos por el control de cambios y la política de cuidar los dólares aplicando impuestos a la compra para atesoramiento y turismo al exterior. Se intentará desarmar la formidable tasa de ganancia de la especulación financiera con rendimientos reales de más del 20 % anual en dólares, cuando las tasas mundiales no superan el 2%. También frenar la fuga de divisas motorizada por el libertinaje en la entrada y salida de capitales.

El estudio 2 analiza la situación de pobreza y la inseguridad alimentaria que dejó el gobierno anterior, lo que determinó que la lucha contra el hambre sea la primera prioridad del nuevo gobierno, situación que afecta a más de 14 millones de personas y motiva la convocatoria a un gran consenso nacional para atacar este problema.

El estudio 3 se introduce en las urgencias que debe resolver el acuerdo social al que convocó el presidente Fernández apenas iniciado su gobierno. Aparece la necesidad de recuperar el poder adquisitivo de los salarios y mejorar la distribución del ingreso. En la búsqueda de este objetivo claramente irrumpe el problema de la inflación como un fuerte escollo, habida cuenta del grado de concentración monopólica de los formadores de precios. También se profundiza la relación entre productividad y aumentos salariales, mostrando que es posible volver a desconectar el salario de la dolarización y generar un esquema progresivo de distribución del ingreso.

El estudio 4 hace un repaso histórico de la problemática energética argentina, en especial, las consecuencias de las privatizaciones materializadas en los años 90, con un repaso de la herencia recibida, habida cuenta de que la conducción de los organismos reguladores quedó en manos de los ceos de las principales empresas privadas que operan en el país. Se analiza la conexión de los precios internos a los globales y se advierte sobre el impacto en la

población y la estructura empresarial. El desafío será volver a transformar la energía en un factor de fortalecimiento del mercado interno.

Posicionados desde el pesimismo de la inteligencia es posible vislumbrar que habrá resistencia de los sectores ganadores de la administración macrista, alentando tractorazos en el caso de las retenciones, negativas a garantizar la administración, manipulando las representaciones parlamentarias, dando quórum o no, ayudados por los medios hegemónicos bombardeando a la opinión pública.

Nada nuevo bajo el sol, lo que implica un gran compromiso militante para sostener las presiones internas y externas a que será sometido el gobierno. La historia de resistencia y lucha popular será puesta a prueba una vez más.